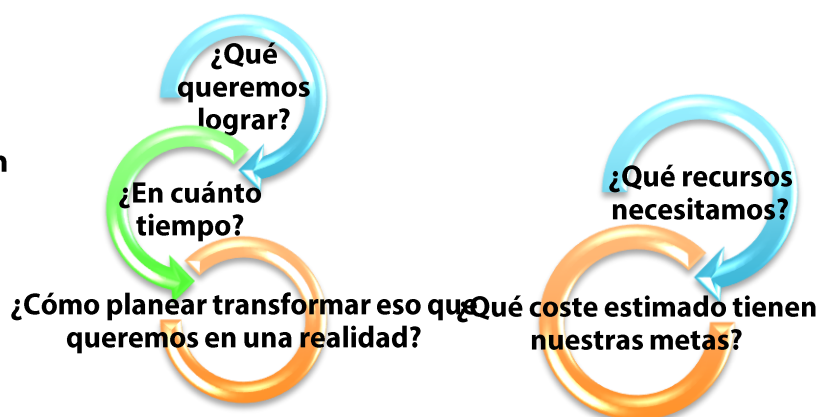


Objetivos Financieros

Tener planes a medio y largo plazo nos ayudará a no perder tiempos, recursos y oportunidades, puesto que permite saber ninguna donde vamos, que buscamos y qué son nuestros objetivos. Debemos de darle una dirección a nuestras decisiones creando un plan:

Para trazar nuestro plan financiero podemos seguir estos pasos:



1. Establecer las metas – ¿Qué queremos conseguir?

El primer paso del plan financiero implica:

- Registrarlas. Escribir todas las cosas que deseamos conseguir por escrito.
- Enumerarlas. Ordenar las metas según su importancia, es decir, priorizar.

2. Haz una limpieza de la lista

Tenemos que establecer objetivos concretos (específicos) determinando su importe, alcanzables y delimitados en el tiempo (medibles). Además, debemos de priorizar los objetivos para determinar cuáles son los más importantes y urgentes.



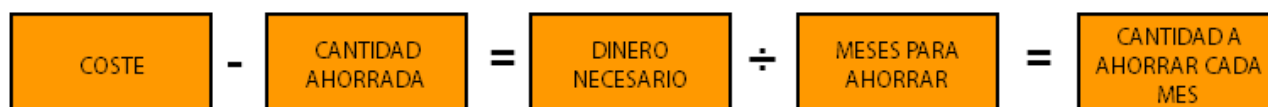
3. Definir plazos – Poner fecha a las metas

Preguntarse: ¿Qué queremos conseguir dentro de 1, 3, 5, 10 ó 20 años?



4. Calcular los costes – ¿Cuánto nos costará?

Nos ayudará a determinar que hemos de hacer para conseguir cada meta.



5. Identificar los recursos - ¿Con qué recursos contamos?

Capacidades: habilidades, conocimientos, talentos y experiencias que nos ayudan a desarrollar proyectos

Tiempo: es un recurso que debemos aprender a administrar. Dado que es limitado, deberemos establecer prioridades

Monetarios: son el dinero y los buenos hábitos los que nos ayudan a hacerlos crecer: el ahorro y la inversión

6. Hacer un presupuesto

Un presupuesto debe adaptarse a las circunstancias de cada uno, a las prioridades y a la relevancia que tiene cada gasto para cada persona.

¿Para qué sirve un presupuesto?

- Tener un mayor control de tus gastos
- Identificar en qué gasta más
- Conocer tu nivel de ahorro
- Calcular tu capacidad de pago

Un presupuesto controlado nos permitirá no solo administrar mejor nuestros recursos, además nos permite concretar las metas financieras, incrementar y proteger el patrimonio.

7. Ahorrar

El ahorro no es el que nos sobra: se trata de una cantidad fija que debemos de incluir en el presupuesto y que podemos incrementar en la medida en que reducimos gastos o incrementamos ingresos.

Separar el ahorro en tres grandes conceptos para:

- ✓ **Alcanzar las metas**
- ✓ **Contar con un capital para invertir en nuestra jubilación**
- ✓ **Crear un fondo para emergencias**

Para conseguir cualquier de estos propósitos necesitamos ser constantes y hacer del ahorro un hábito.

8. Tomar el control de las deudas

El endeudamiento debe ser coherente con nuestros objetivos financieros. Es decir, no es lo mismo endeudarse por unas vacaciones que por la adquisición de una vivienda.

El crédito ha de ser una herramienta que nos ayude a incrementar nuestro patrimonio. Antes de realizar un préstamo debemos preguntarnos: ¿para qué lo queremos? ¿Lo necesitamos? ¿Nos ayuda a incrementar nuestro patrimonio?